



Título de la obra:
Sirirí bueyero
Machetornis rixosus

Autor:
David Londoño Mesa

Técnica / Año:
Acrílico / 2017



ERIKA
JAILLIER CASTRILLÓN*
PROGRAMA DE
INNOVACIÓN SOCIAL
DE UPB**

DE LA INNOVACIÓN SOCIAL
A LA TRANSFORMACIÓN
HUMANA Y SOCIAL:
UNA NUEVA
VISIÓN DE LA RIQUEZA



.....
* Doctora en Ciencias de la Información y de la Comunicación, de la Universidad Stendhal Grenoble 3, Francia. Docente investigadora del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana. Actualmente se desempeña como líder del Programa de Innovación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín - Colombia.
Correo electrónico: erika.jaillier@upb.edu.co

** Hacen parte del Programa los siguientes integrantes: Economista Juan Guillermo Cardona Buriticá, Socióloga Rosana Betancur Ávila y la becaria de la Maestría de Comunicación Digital Danyela Barrera López.

Resumen



Hacia finales del siglo XX muchos investigadores sociales de diversos continentes se preguntaban cómo, a pesar del aumento de la riqueza mundial, de las invenciones y desarrollos para la solución de problemas sociales puntuales e, incluso, de la creciente importancia del capital social y relacional en la valoración del avance económico, todo esto no se traducía en un mejoramiento de la calidad de vida de muchas colectividades y, por el contrario, las desigualdades aumentaban en el mundo globalizado. Aparece a finales de la primera década del siglo XXI el concepto de innovación social como respuesta a la crisis social, política y económica que hizo visible la globalización. La innovación social favorece nuevas prácticas de diferentes actores sociales (y, en muchos casos, intersectoriales) para responder, de manera eficaz y diferente u original, a los problemas de sus colectividades. Los efectos positivos de la innovación social en la transformación de los individuos, de los grupos y de las sociedades han comenzado a hacerse visibles en variados contextos del planeta. En el IV Coloquio Internacional del Centro de Innovación Social –Crisis- de Canadá, en 2014, se pueden leer algunos de estos ejemplos. Pero, de manera similar, y en entornos más cercanos, el IV Simposio de Innovación Social y Tecnológica de 2016, realizado en Medellín-Colombia, mostraba también experiencias latinoamericanas que vale la pena resaltar. En ese marco de realidad surge esta reflexión sobre el tema de la innovación social para la transformación humana y social.

Palabras clave: Innovación social; Solidaridad; Transformación social y humana; Cambio social.

Résumé

À la fin du XX^{ème} siècle plusieurs chercheurs de divers continents se posaient des questions par rapport à comment, malgré l'augmentation de la richesse mondiale, les inventions et les programmes pour la solution des problèmes sociaux ponctuelles, e même la croissante importance du capital social et du capital relationnel dans les processus de valeur du développement économique, on voyait que cela ne se traduisait pas en l'amélioration de la qualité de vie des collectivités et, au contraire, les des inégalités augmentaient dans le monde globalisé. Il va apparaître donc, dans la première décennie du XXI^{ème} siècle le concept d'Innovation Sociale comme réponse à la crise sociale, politique et économique que la globalisation a fait visible. L'Innovation Sociale favorise de nouvelles pratiques des différents acteurs sociaux (et, dans plusieurs cas, inter sectoriels) pour répondre de façon efficace et différent ou même originale aux problèmes de leurs collectivités. Les effets positifs de l'innovation sociale dans la transformation des individus, des groupes et des sociétés, sont déjà visibles en divers contextes de la planète. Pendant le IV Colloque International du Centre de l'Innovation Sociale –CRISES, de Canada, en 2014, on peut lire quelques exemples. Mais, de manière similaire, et en endroits plus proches, le IV Symposium d'Innovation Sociale et Technologique de Medellín, en 016, montrait aussi des expériences d'Amérique Latine qu'il vaut la peine de souligner. C'est dans ce cadre de réalité qui émerge cette réflexion sur le sujet de l'Innovation Sociale pour la Transformation Humaine et sociale.

Mots clés: Innovation sociale; Solidarité; Transformation sociale et humaine; Changement social.



INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de este nuevo siglo, el mundo ha buscado respuestas para las inmensas desigualdades sociales que se han acrecentado con la globalización, pero ha entendido que la globalización en sí misma abre oportunidades diferentes de reflexión desde lo local, lo microsocioal, los colectivos de contextos concretos que han obtenido soluciones o estrategias útiles para sus propias necesidades, que, además, pueden ser compartidas con otras poblaciones del mundo gracias al trabajo colaborativo en red. En cierto modo, esas experiencias locales se convierten en motores de transformaciones para otros y esto lleva a pensar en la innovación social.

Entender la innovación social para la transformación humana y social implica un cambio de paradigma: toda innovación social nace como respuesta a una necesidad concreta, como deseo o aspiración de una colectividad frente a un problema social (Klein & Harisson, 2007). Pero si esta respuesta se construye socialmente y es resultado de una experimentación de una sociedad civil para dar cuenta de nuevas ideas que funcionan y mejoran las condiciones de vida de las comunidades (Mulgan et al, 2009), y que al mismo tiempo interpela a los miembros de esa sociedad en su conjunto para trabajar cola-

borativamente (Moulaert et al, 2013; Klein, Laville & Moulaert, 2014), entonces se convierte en una fuente de acción colectiva que favorece los lazos sociales y las prácticas sociales, transforma a los individuos desde su vivir solidario y una formación en la solidaridad entendida en su sentido más profundo.

Es necesario comprender que no es la suma de innovaciones sociales lo que permitirá un nuevo modelo de desarrollo; es, más bien, el cambio de mentalidad, el cambio de paradigma en el modo de vida social lo que facilitará que nos adentremos en una visión de desarrollo desde el “Buen vivir” y desde la solución de necesidades humanas reales.

Si bien una innovación social puede implicar cambios institucionales y políticos, el cambio es, en sí, secundario frente a la transformación: esta implica un nuevo actuar y una nueva conciencia entre los sujetos y en su relación con otros. A partir de lo aprendido en cuatro años de reflexiones en el evento anual del Simposio de Innovación Social y Tecnológica que se realiza en Medellín desde 2013, y de lo experimentado al compartir con múltiples colectivos e investigadores que vienen trabajando la innovación social en Colombia y en el mundo, el programa de Innovación Social de la Universidad Pontificia Bolivariana se ha dado a la tarea de elaborar sus propias construcciones frente a esa relación

“
...desde su
Misión,
plantea
precisamente
eso:
transformar
al ser
y a su
entorno.”



COMPRENDER LA INNOVACIÓN SOCIAL HOY

¿Cómo definir la innovación social? ¿Es la misma visión de innovación que se ha venido comprendiendo desde la lógica shumpeteriana hasta nuestros días? ¿Es un cambio de concepto o de términos en relación con el concepto de cambio social de otras épocas? Las preguntas son válidas porque nacen de lo que han sido los encuentros y los desencuentros frente al tema de la innovación social en los contextos latinoamericanos y, en nuestro caso, colombianos.

Sin embargo, el concepto mismo de innovación social es más antiguo, quizás, que la revisión shumpeteriana del término de innovación. Shumpeter (1934) planteaba desde los años 30 que la innovación podía entenderse como una destrucción creadora, como una evolución dinámica de creación permanente de nuevos objetos (que más que invenciones, son combinaciones novedosas que logran imponerse en el mercado tras su difusión). Hacía la salvedad de que las innovaciones se reducían a menudo a innovaciones técnicas. Para él, una necesidad de innovación social aparece simultáneamente en los terrenos económicos, culturales y políticos y de la vida social como garantía de la eficacia económica de las innovaciones técnicas.

Dicho sea de paso, era la innovación técnica, en cierta forma, la que creaba la necesidad de una innovación social para su aplicación e inserción en el mercado. Desde algunos puntos de vista contemporáneos, esta lectura pareciera mantenerse. No obstante, desde las disciplinas

fundamental entre innovación social y transformación humana y social, para una Universidad que, desde su Misión, plantea precisamente eso: transformar al ser y a su entorno.

En este artículo se hará una síntesis de ideas sobre cómo pensar la transformación humana y social desde la innovación social. Para ello, se presenta un primer apartado de conceptualización e historia de la innovación social. Luego, se dará paso a la reflexión sobre la relación entre solidaridad e innovación social en nuestros contextos y, por último, la solidaridad como centro de la innovación social para la transformación humana y social puede crear indicadores de riqueza.

sociales, es claro el interés frente a las condiciones sociales y los requisitos del entorno previos a la aparición de la novedad tecnológica. No basta con que el nuevo objeto tecnológico sea creado: es necesario pensar cómo y con qué procesos nace la idea de creación, de gestión del objeto técnico como objeto innovador y la correlación entre innovaciones técnicas y tecnológicas y prácticas sociales para su apropiación, uso y costumbre (*hábitus*). Así lo ha expuesto desde finales del siglo XIX la Sociología de las técnicas y, si retomamos a autores como Gabriel Tarde (con su teoría sobre la imitación) y a Michel De Certeau (con sus reflexiones sobre la incorporación de los objetos a la vida cotidiana), el tema de la apropiación social de cualquier objeto tecnológico pasa por la pregunta sobre qué tan adecuado está el contexto social para recibir una determinada innovación tecnológica, incluso, antes de que sea creada.

En tal sentido, la innovación se correlaciona con la cultura, con las prácticas sociales, con las representaciones sociales desde antes de la existencia de la innovación técnica. Pero para no caer en determinismos, aceptemos que la innovación técnica y tecnológica conlleva una innovación social. Las innovaciones técnicas y las innovaciones sociales están cada vez más imbricadas entre sí y, por tanto, no es posible entenderlas sin una interacción mutua (Latour, 1994).



Así, una de las posibles miradas que se puede dar frente a la innovación social es pensarla como una creación que nace de una colectividad que aprende, inventa, interviene en su propia realidad para crear nuevas reglas, nuevos procedimientos, nuevos modos de hacer frente a un problema o una necesidad sentida y concreta. Esta lectura de la innovación implica unos cambios de las prácticas sociales en

el curso de los cuales los participantes aprenden unos de otros, producen conocimiento (cognitivo, relacional, organizacional y de acción) y, por tanto, competencias que les ayudan a afrontar nuevos retos como grupo. Esta visión ya se veía en los trabajos de Crozier y Friedberg (1990) y de Fals Borda (1985), en los que los actores sociales son constructores de respuestas a sus propias necesidades y fortalecen sus capacidades en la acción colectiva.

Pero, en la última década, el concepto de innovación social se ha planteado un giro: dado que la innovación tecnológica ha comenzado a trabajar con innovación abierta, integración del consumidor (*prosumer*) e innovación en red (redes de prácticas, redes ciudadanas, redes colaborativas, *livings labs*, entre otros conceptos afines en la literatura técnica), la innovación social ha devenido una suerte de posturas, a veces, encontradas. Por un lado, una postura centrada en el desarrollo económico (tipo

OCDE y otros organismos internacionales) en los que la innovación social acompaña a las innovaciones tecnológicas (y, a veces, como en los modelos de co-creación, precede a estas) y, por tanto, genera capital social, relacional y estructural que permiten una medición posterior de indicadores de desarrollo centrados en estas lógicas internacionales.

Por otra parte, una postura intermedia, en la que la innovación social se convierte en innovación educativa, innovación cultural e innovación socio-tecnológica porque parte de la base de las relaciones sociales, pero genera procesos en sectores particulares (lógica tipo Unesco, Nesta, Young Foundation y algunas universidades norteamericanas), que contribuyen con indicadores para el desarrollo sostenible de los pueblos.

Y existe una tercera lógica, más centrada en los sujetos, en las prácticas sociales mismas, en la relación social de tipo solidario, en la que más que procesos de movilización-participación para la resolución de problemas o necesidades y, por tanto, una mejoría en las relaciones sociales y en las condiciones de vida, se centra en la transformación de las personas, en su autopercepción de la necesidad y del logro, en la formación de capacidades humanas, sociales y culturales (y no únicamente de competen-

cias) para lograr transformaciones colectivas más amplias (lógica de las universidades latinoamericanas, de institutos como Crises, de organizaciones no gubernamentales más centradas en lo social).

Esta última retoma aprendizajes de lo que fueron las corrientes de cambio social, pero retoma, además, a autores casi olvidados como Tarde y De Certeau. Esta última postura entra en diálogo con otros saberes y parte de una visión de conocimiento más amplia que la que se nos ha venido imponiendo en los criterios de desarrollo internacionales: el conocimiento como sabiduría, el conocimiento de la experiencia, el conocimiento tradicional (oral, ancestral, articulado con las costumbres y las religiones), el conocimiento de la posibilidad del sueño, de la imaginación, del relato, más allá del conocimiento científico-tecnológico o formal.

Lo cierto es que en el terreno de las Ciencias Sociales aún se trata más el concepto de cambio social que el de innovación social y, sin embargo, tienen altas opciones de diálogo. Todavía, la teoría sociológica del cambio social, al estilo de Ogburn, delimita la concepción frente a estas temáticas, pues para múltiples científicos sociales el punto de partida es la diferenciación sistemática de las innovaciones (e invenciones): o es tecnológica, o es social, como factor crítico del cambio social.



Para Tarde (1890), así como para otros autores como Latour (1984) y Proulx (2005), la relación entre lo tecnológico y lo social se miran de forma más integrada. La Teoría de la imitación, de Tarde, descubre que los fenómenos sociales, las condiciones sociales y las construcciones sociales, nacen y se transforman desde la imitación. La clave de Tarde se traduce en entender que las invenciones y las innovaciones, aunque tienen unos prerequisites sociales, se refuerzan en tanto creaciones porque para Tarde el acto de creación es piloto de la evolución social. Hay, según él, pequeñas invenciones e ideas, a veces simples, a veces complejas, raramente gloriosas y en general anónimas, que pasan desapercibidas en un primer momento y que, gracias a la imitación –a veces también desapercibida– cobran valor y se convierten en verdaderas innovaciones sociales.

Para Tarde (1890), la imitación (en cualquiera de sus formas: imitación como costumbre, imitación-moda, imitación-simpatía, imitación-obediencia, imitación-instrucción, imitación-educación, imitación ingenua e imitación reflexiva, entre otras), es el mecanismo central de la reproducción social y del cambio social. Y, porque las imitaciones tienen siempre una adaptación/variación propia de los sujetos que imitan, transforman las innovaciones y son en sí una nueva innovación en cuanto a estructuras, relaciones y prácticas. Incluso las rebeliones y las resistencias son imitadas, por lo que llevan en sí el potencial de la innovación social.

Por esto mismo, más que producir constantemente invenciones individuales, para Tarde es más sensato plantearse el potencial modo creador *a posteriori* de las invenciones ya existentes desde el punto de vista de la práctica social y la apropiación que se va logrando del objeto

en ellas. Esto implica comprender el entramado cultural específico en el que se dan estas prácticas y los modos de imitación de cada cultura. Adicionalmente, implica cuestionarse la comprensión de la innovación que se concentra en las prácticas sociales, pues es finalmente esto lo que transforma no solo las prácticas, sino a los seres humanos que las ponen en juego.

El modo de relación de esos seres humanos, de cada persona humana, es generador de esas pequeñas variaciones de la innovación social del colectivo. Así, el Centro de innovación social no está en lo creado sino en las interacciones/ modos de relación / interfaces, entre un sujeto autorreferenciado y otros. Ahora bien, esas prácticas sociales son tanto más duraderas en el tiempo cuanto más cohesión y fortalecimiento de los modos de relación exista entre unos sujetos (o unos sectores de la población) y otros. La apropiación social que se logra con la imitación es posible cuando en esos modos de relación las personas/ actores reflexionan sobre el valor social logrado y lo ponen en contraste con los modelos previos y las costumbres, y asumen con libertad las nuevas ideas/ conocimientos / objetos y decide compartirlas con otros (conocimientos implícitos y personales) para una comprensión colectiva del potencial transformador de las nuevas prácticas. Es justo aquí donde es necesario resignificar el término de solidaridad.





REDESCUBRIR LA SOLIDARIDAD EN LA INNOVACIÓN SOCIAL PARA LA TRANSFORMACIÓN HUMANA Y SOCIAL

Como lo subrayaba Moulaert en los talleres que tuvieron lugar en 2015, la innovación social implica poner en escena metodologías participativas en las que los actores sociales sean co-constructores de sus conocimientos. No bastan los talleres. Se necesita comprender que esta co-construcción es posible desde los aprendizajes colectivos y la solidaridad. Una de las metodologías más recomendadas, por ejemplo, es la investigación-acción y la investigación acción participativa, cuyas actuales posturas conciben como objeto de la transición socio-ecológica. Y para esto, es necesario plantearse como nociones de base la cohesión social y la solidaridad.

La cohesión social se entiende desde dos dimensiones:

- La reducción de las diferencias sociales, de las desigualdades y de la exclusión social (Stingendal, 2010, citado por Hamdouch & Ghaffari, 2016)
- El fortalecimiento de las relaciones sociales, de las interacciones y de los vínculos o alianzas (Berger-Schmitt, 2000, citado por Hamdouch & Ghaffari, 2016).

Pero también puede entenderse, en términos más integradores, como “el desarrollo armónico de la sociedad y de los grupos que la constituyen hacia normas comunes económicas, sociales y del medio ambiente” (Kearns & Forrester, 2000, citados por Hamdouch & Ghaffari, 2016). Según estos mismos autores, la cohesión social comporta cinco líneas de trabajo: las redes sociales y el capital social y cognitivo, los valores comunes y la cultura cívica, la relación con el territorio y las alianzas interterritoriales, el orden social y el control social y ciudadano frente a las acciones públicas (gobernanza), y la solidaridad social.

Otros autores como Novy, Swiatel y Moulaert (2012) consideran que la cohesión social debe leerse desde cuatro disciplinas: lo socio-económico, la cultura, la ecología y las políticas públicas. A su vez, Hamdouch & Ghaffari (2016) proponen: lo socioeconómico, lo sociocultural, lo sociopolítico y lo socio-ecológico (entendiendo este último como una dimensión integradora con el mundo).

Sobre las líneas de trabajo mencionadas, nos referiremos específicamente a la solidaridad social. La solidaridad es el apoyo a una causa o al interés de otros. La palabra solidaridad viene

del “solidus” que significa “solidario”. Cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común para un beneficio mayor, se habla de solidaridad. La solidaridad es compartir con otros tanto lo material como lo sentimental, es cooperación entre las personas, es decir, interacción y participación entre pares para un bien mayor, para el bienestar general y el buen vivir social. Es más que dar de lo material que ha sido la lectura que se hace en ciertos ámbitos. En frases del budismo, por ejemplo, “no tiene nada que ver con la lástima ni con el sentimentalismo. Esto se debe a que la lástima o el sentimentalismo no alcanzan para apoyar a otro a lograr la victoria en la vida; no sirven para aliviar realmente el sufrimiento e impartir alegría...” (Daisaku Ikeda, 2016).

La innovación social se caracteriza por producir un valor social en relación con unas soluciones o unas necesidades colectivas y porque realiza transformaciones en las prácticas sociales y en las personas que las viven, el concepto de solidaridad adquiere un nuevo sentido: responsabilidad de sí, de los otros y del contexto (territorio, naturaleza, mundo). La solidaridad humana conlleva una doble reflexión: la transformación humana más allá de procesos de individualización y la solidaridad como una sociabilidad en la que, sin perder la identidad de las personas y la conciencia de la

diferencia, se busca el bien mayor. Dicho de otro modo, la tensión entre la singularidad y los comunitarismos o colectivismos.

Christian Mahieu (2016) menciona el término de “Justeza de sí” para comprender la relación entre la transformación de la persona humana y su relación con la solidaridad. Plantea que, en el trabajo colaborativo y las construcciones colectivas para las iniciativas solidarias de mejoramiento del entorno, ponen al sujeto en perspectiva y generan una “justeza de sí” en los participantes porque, en ese trayecto hacia la inteligencia colectiva y las inteligencias en conexión, el participante se encuentra a sí mismo y obtiene estímulos para su propia realización como persona.

Al asumir el compromiso con otros y para otros (y para sí mismo en cierto modo), se ponen en juego una serie de satisfactores sinérgicos para dar cuenta de diversos tipos de necesidades ontológicas y axiológicas de la persona. En otras palabras, el participante se transforma, se enriquece y satisface necesidades de participación, identidad, libertad, entendimiento y afecto desde el ser, el hacer, el tener o el estar en el proceso creador de iniciativas para sí y para otros.

La acción solidaria vista de este modo es, a su vez, transformadora de la persona y de los grupos sociales que se insertan en las iniciativas de innovación social.

“
La
solidaridad
es
compartir
con otros
tanto lo
material
como lo
sentimental
...
”



HACIA LA TRANSFORMACIÓN HUMANA Y SOCIAL: ¿NUEVOS INDICADORES DE RIQUEZA?

El asunto de la relación de la innovación con los indicadores de desarrollo no es un tema nuevo. Desde la posguerra, el interés por la medición del desarrollo y el crecimiento económico son parte de las agendas nacionales e internacionales de los países y de las organizaciones transnacionales como la ONU. No obstante, desde hace algunos años, se han hecho cuestionamientos frente a cómo se plantea esa visión de desarrollo y de riqueza de los pueblos. Jany-Catrice (2016) explica que, en 2009, con la Comisión Stiglitz, hay un primer momento de revisión de los indicadores que tradicionalmente se aplicaban para medir el desarrollo y el progreso. La heterogeneidad del mundo globalizado implica replantearse las preguntas sobre qué hace que un territorio o una sociedad sean desarrollados o qué elementos posibilitan hablar de mejoramientos en calidad de vida o de condiciones de vida más humana entre los pueblos. Actualmente, las iniciativas sobre nuevos indicadores son cada vez más numerosas y diversas. Muchas de ellas se centran en diagnósticos territoriales, regionales o locales desde sectores y disciplinas específicos, lo que deja descontentos a otros sectores y saberes.

Propone Jany-Catrice (2016) que las nuevas visiones para generación de indicadores se apoyen precisamente en la legitimación centrada en las redes de actores sociales que vienen trabajando en nuevas concepciones del bienestar y el buen vivir de las culturas con respecto a su dinámica y su evolución en comparación con ellas mismas.

En todo caso, los indicadores funcionarán como convenciones sociopolíticas, pero en este momento se constata la necesidad mundial de que, aunque no sean neutrales, sí son importantes para comprender los niveles de las transformaciones humanas y sociales obtenidas en la innovación, el conocimiento colectivo y el aprovechamiento tecnológico y de recursos.

Para entender cómo la innovación social y su consecuente transformación humana y social pueden generar opciones de medición, autores como Luc Dancause (2016) han propuesto criterios como los siguientes:

Tabla 1. Criterios de la innovación o del potencial innovador

COMPONENTES	SUB-COMPONENTES	CRITERIOS
Carácter innovador	Novedad	<ul style="list-style-type: none"> ● Cuando la innovación constituye un cambio significativo en las prácticas existentes.
	Alcance de la innovación	<ul style="list-style-type: none"> ● Percepción de efecto: se percibe que la innovación es nueva para el individuo o la organización ejecutora o que nunca fue pensada y aplicada al problema abordado en ese contexto específico de trabajo. ● Percepción de la novedad en la organización, novedad en el sector o en entorno social o mercado.
	Origen de la innovación	<ul style="list-style-type: none"> ● Innovación intrínseca o extrínseca: la innovación se desarrolla en el interior (desarrollo) o fuera de la organización (la adopción), pero está adecuado al contexto.
Objeto social	Solución a un problema social	<ul style="list-style-type: none"> ● La innovación se plantea para resolver un problema social, para mejorar las soluciones existentes, para producir un bien público o para mejorar la calidad de vida de las personas. ● La organización emprende una investigación que demuestre la necesidad social y la innovación de un proyecto (ejemplo: una revisión de literatura o un estado del arte).
	Adaptar el proyecto a los objetivos y las necesidades encontradas	<ul style="list-style-type: none"> ● Pertinencia del proyecto con respecto a los objetivos ● Respuesta del proyecto a las necesidades (identificadas) ● Voluntad de apropiación de las necesidades expresadas en el proyecto
Potencial de la innovación	Apertura	<ul style="list-style-type: none"> ● Diversidad en los actores y sectores que puedan participar en la elaboración e implementación de la innovación social
	Mejora o ventaja relativa	<ul style="list-style-type: none"> ● Ventaja relativa de la innovación o de una mejora en los resultados (eficacia, eficiencia, duración, impactos y resultados) ● Impacto potencial: que incida en la formulación y aplicación de políticas y programas públicos.
	Compatibilidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Compatibilidad de la innovación con los valores y las experiencias de los socios o clientes, como de los procedimientos, las rutinas, los conocimientos, las consecuencias y la capacidad de la organización
	Complejidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Facilidad / complejidad en la comprensión de la innovación
	Posibilidad de experimentación	<ul style="list-style-type: none"> ● Evaluación de la posibilidad de experimentación de la innovación o experimentación real (proyecto piloto, programa piloto, la experimentación ya ejecutada, etc.)
	Adaptación	<ul style="list-style-type: none"> ● Potencial de adaptación o ajuste de innovación al contexto para su aplicación, especialmente a las capacidades de la organización, sus miembros y sus clientes
	Multifuncionalidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Percepción de la posibilidad de adoptar la innovación en diferentes contextos (ej. Las unidades organizativas)

Tabla 1. Criterios de la innovación o del potencial innovador (Continuación)

COMPONENTES	SUB-COMPONENTES	CRITERIOS
Potencial de la innovación	Observación	<ul style="list-style-type: none"> ● Nivel por el cual los cambios ocasionados serán entendidos por los actores, ya sea interna o externamente (ejemplo. Capacidad de observación, evaluación y comunicación de los resultados)
	Legitimidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Adopción de la innovación por otras organizaciones similares ● Pertinencia del problema social para los actores (ejemplo. Los patrocinadores asociados al proceso o al aporte de recursos humanos, financieros, etc., para el proyecto)
	Aplicabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ● Aplicabilidad de los resultados esperados
Nivel de innovación	Número de innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> ● El número de innovaciones implantadas (por tipo, alcance) durante los últimos tres años ● Porcentaje de innovaciones intrínsecas o extrínsecas.
	Número de organizaciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje de organizaciones con una innovación (total y por tipo) durante los últimos tres años
Intensidad	Gastos	<ul style="list-style-type: none"> ● Gastos (estimados) para el desarrollo de innovación (por tipo) como el porcentaje de las ventas durante los tres últimos años NB. Podría ser el porcentaje del presupuesto
	Las ventas de productos / servicios que se ofrecen	<ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje (estimado) de ventas o de la oferta de servicios resultado de un nuevo servicio o producto durante los últimos tres años
	Productos/Servicios	<ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje (estimado) de servicios o productos que fueron recientemente desarrollados o mejorados durante los últimos tres años.
Incidencia	Número de organizaciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje de organizaciones que se han introducido al menos un tipo de innovación durante los últimos tres años
	Número de innovaciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Número innovaciones introducidas por una organización (promedio: para todas las organizaciones)

Fuente: Dancause, L. (2016). Guía para el desarrollo de indicadores de innovación social.

Basado en la literatura producida en 2013 por David Longtin. Traducción del equipo del proyecto con el permiso del autor.



Por consiguiente, se plantean los siguientes modos de medición de los impactos:

Tabla 2. Medición de impactos sociales, económicos y ambientales

DIMENSIONES	COMPONENTES	DIMENSIONES	COMPONENTES
Difusión de la innovación social	Difusión sectorial de la innovación social	Vivienda	Condiciones de la vivienda (espacio de habitación)
	Difusión territorial de la innovación social		Condiciones de la vivienda (Entorno y ubicación)
General	Calidad de Vida		Acceso a vivienda y servicios
	Bienestar		Calidad de la habitación y de servicios.
Economía	Nivel de vida	Vínculos sociales	Soledad / aislamiento
	Bienestar económico		Capital social
	Solución a desigualdades y pobreza		Cohesión social
	Acceso a recursos y oportunidades	Participación en redes y colaboración	Niveles, grados, modos de participación
	Empleo	Política	Desarrollo de la colaboración
	Valoración económica		Compromiso social y político
	Salarios y prestaciones		Acceso a la información
	Tiempo de trabajo – jornada laboral	Seguridad	Institucionalización
Acceso a Servicios fundamentales (costos)	Sentimiento de seguridad		
Desarrollo humano y potencial	Fortalecimiento de capacidades	Sentido de pertenencia territorial	Percepción de nivel de seguridad
			Sentido de pertenencia a grupos
Educación	Nivel de Escolarización	Servicios públicos	Atracción y apropiación del territorio
	Conocimientos y cualificación		Acceso a los servicios públicos
	Acceso al sistema educativo		Servicios de interés social
	Grado de atracción por la educación y las oportunidades formativas	Ambiente	Protección de las innovaciones de tipo ambiental
	Financiamiento del sistema educativo		Estado del Ambiente
Salud	Estado de salud	Ambiente	Beneficios percibidos frente a mejoras ambientales.
	Acceso y calidad de los establecimientos de salud		
	Acceso y calidad a los servicios de salud.		

Fuente: Dancause, L. (2016). Guía para el desarrollo de indicadores de innovación social.

Basado en la literatura producida en 2013 por David Longtin. Traducción del equipo del proyecto con el permiso del autor.

En esa óptica, el tema de las transformaciones humanas y sociales puede terminar siendo

parte de los posibles indicadores para tener en cuenta en un futuro relativamente cercano.

Conclusión

Interrogarse sobre la relación entre innovación social y transformación humana y social puede ser, para algunos, curioso porque aparentemente se estaría hablando de lo mismo, pero no toda innovación social, ni toda iniciativa de cambio social logra transformaciones de fondo, aunque sí están concebidas para ello. El interés reciente de los investigadores y de los agentes de formulación de políticas públicas está ante todo relacionado con los grandes proyectos de sociedad para el futuro. La innovación social es central para planear los nuevos paradigmas sociales que se han insertado en la cotidianidad a partir de la posmodernidad y la post-industrialización, o, como algunos lo plantean desde la reflexión de las sociedades del conocimiento en reacción a la sociedad de la información (más centrada esta última en economías informacionales y menos en la persona humana, la cultura y las identidades de los pueblos).

La innovación social es un asunto socio-histórico de nuestro tiempo y es gestor de esperanza frente al futuro de muchas naciones emergentes como la nuestra. Es peligroso pensar que toda acción social es una innovación y que toda innovación genera transformaciones duraderas y sostenibles en el tiempo. Pero, si el hecho mismo de innovar genera imitaciones que buscan el éxito de los procesos sociales de modo más

incluyente y con ellos se logra la cohesión social y un mejor sentido de bienestar percibido entre las gentes, vale la pena intentar, como sociedad, convertirnos en un contexto innovador de crecimiento de capacidades endógenas y la realización personal de los seres humanos que conforman ese grupo social en proceso de acción.

Las actuales lógicas del desarrollo sostenible motivan estas reflexiones sobre cómo hacer de otro modo la tarea de satisfacer las necesidades colectivas y resolver los problemas sin convertirnos en problemáticas para otros o para contextos vecinos que seguramente también se encuentran en la búsqueda de mejores opciones de solución. La sostenibilidad implica pensar en el individuo o en los grupos de individuos, y en el aprovechamiento mutuo de los procesos, desde un compromiso con la naturaleza y las sociedades futuras.

Si comprendemos la innovación social con esa misma visión sistémica, y la ponemos en marcha desde la solución de problemas y necesidades a través de la participación y colaboración de los actores sociales desde la solidaridad, el interés por el bien común y por el buen vivir de los pueblos en los territorios, el efecto transformador se verá claramente en las futuras generaciones y en nuestros contextos cercanos.



Referencias

- Crozier & Friedberg. (1990). *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. México: Alianza Editorial.
- Dancause, L. (2016). *Guía para el desarrollo de indicadores de innovación social*. Basado en la literatura producida en 2013 por David Longtin (con la colaboración de: Nadine Arbour, Mélanie Bisson, Etienne Carboneau, Juan-Luis Klein, Christopher McAll, Jean Perreault, Samantha Slade) Red Quebequense de innovación social (RQIS). Texto inédito en proceso de traducción.
- Hamdouch, A. & Ghaffari, L. (2016). Politiques Locales de cohésion sociale et développement socioéconomique des villes petites et moyennes en France. En Klein, J-L. & al. (Ed.), *La transformation Sociales par l'Innovation Sociale*, p 221-234. Québec : Presses de l'Université de Québec.
- Jany-Catrice, F. (2016). Les conditions de Transformation Sociale des Nouveaux indicateurs de « richesse ». En Klein, J-L. & al. (Ed.), *La Transformation Sociale par l'Innovation Sociale*, p.79-89. Québec : Presses de l'Université de Québec.
- Klein & Harrison. (2007). *L'Innovations*. Émergence et effets sur les transformations des sociétés. Quebec: Presses de l'Université du Québec.
- Klein, Laville & Moulaert. (2014). *L'innovation Sociale*. Toulouse: Erès.
- Klein & al. (2016). *La Transformation Sociale par l'Innovation Sociale*. Québec: Presses de l'Université de Québec.
- Latour. (1984). Une sociologie sans objet? *Sociologie du travail*, 36 (4) s.p.
- Latour. (1999). Morale et technique: la fin des moyens. *Réseaux*, (100), 39- 58.
- Levesque, B. et al. (2014). *L'Innovation Sociale. Les marches d'une construction théorique et pratique*. Québec: Presses de l'Université de Québec.
- Mahieu, Ch. (2016). La fabrique sociale des initiatives solidaires. En Klein J-L. & al. (Ed.), *La Transformation Sociale par l'Innovation Sociale* p.375-386. Québec: Presses de l'Université de Québec.
- Moulaert & al. (2013). General Introduction: The return of Social Innovation as a Scientific concept and a social practice. En Moulaert & al (Ed.), *The international Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*. Massachusetts: Edward Elgar Publishing.



- Mulgan & al. (2009). *How to innovate: The tools for Social Innovatio*. Londres: NESTA et Young Foundation.
- Proulx, S. & Jauréguiberry, F. (2015). *La mutations récentes des études d'usage*. Recuperao de: Cairn –Infor (Base de Datos de Ciencias Po –Lyon)
- Proulx, S. (2005). Penser les usages des TIC aujourd'hui: enjeux, modèles, tendances. En Lise Vieira & Nathalie Pinède (Ed.), *Enjeux et usages des TIC: aspects sociaux et culturels, t.1*, (pp 7-20). Bordeaux: Presses universitaires de Bordeaux.
- Proulx, S. (1983). PROULX, Serge. 1994. « Une lecture de l'oeuvre de Michel de Certeau: l'invention du quotidien, paradigme de l'activité des usagers», *Communication*, 15 (2): 171-197 Recuperao de: http://composite.org/v1/98.1/articles/ntic_1.htm19 of 19 2008-05-28 paradigme de l'activité des usagers», *Communication*, 15 (2) : 171-197.
- Shumpeter, J. (1934). *The Theory of Economic Development: an inquiry into Profits, Capital, Credit, Interest and the Business Cycle*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Tarde, G. (1890). *Les lois de l'imitation*. Paris: Kimé.

